

# Diálogo colaborativo, base para la incorporación de Las Salinas al tejido urbano de Viña del Mar

Incorporar las miradas de la comunidad, pero también de la autoridad resulta esencial para que recuperar y devolver este extenso terreno a la ciudad, con espacios de desarrollo para la ciudadanía.

**D**esarrollar un trabajo conjunto con la autoridad y la comunidad para definir la mejor manera de devolver a Viña del Mar un amplio terreno que hoy está desocupado es el desafío que hoy tiene por delante Inmobiliaria Las Salinas.

Se trata de Las Salinas, terreno de 16 hectáreas que desde 1930 y hasta 2003 estuvo dedicado a la industria petroquímica, por lo que su suelo quedó inutilizado. Tras más de 20 años de la salida de las empresas de combustibles de la zona, se han realizado labores de saneamiento que han significado el retiro de 45 mil toneladas de suelo contaminado.

Pero la idea es ir más allá y utilizar la biorremediación para recuperar completamente ese espacio. Es que este proceso natural permite, mediante el uso de ciertos microorganismos, recuperar de forma segura la calidad de suelos contaminados, dando así la posibilidad de que los terrenos tengan un nuevo uso.

En la práctica, esta técnica es una oportunidad para recuperar zonas y darles un nuevo destino, con usos mixtos como espacios públicos, zonas recreativas y nuevos barrios a escala humana. Un ejemplo de ello es la recuperación en Bilbao de terrenos que albergaron industrias mineras, siderúrgica y de construcción naval y que hoy son paseos, parques, galerías de arte al aire libre, viviendas, negocios, y todo con una arquitectura de calidad.

Es que la biorremediación es una técnica, asegura Carlos Elórtegui, ex rector de la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUCV), "valorada, aceptada y reconocida en el mundo desarrollado hace muchos años".

La ex autoridad universitaria conoce de cerca el trabajo que, en este sentido, se ha realizado en Las Salinas, pues precisamente destacados investigadores de la PUCV en conjunto con



En Turín, Italia, una antigua oficina de gas de ciudad fue remediada y transformada en el Campus Luigi Einaudi de la Universidad de Turín. En Viña del Mar se han realizado conversatorios para ver cómo avanzar en el proyecto.

académicos de las Universidades Técnica Federico Santa María y de Playa Ancha desarrollaron estudios de

diagnóstico de contaminación del sitio y diversos estudios de biorremediación de los suelos de Las Salinas.

"El proceso de biorremediación del terreno de Las Salinas es una oportunidad para recuperar este espacio con-

taminado por muchos años de procesamiento de hidrocarburos. En lo personal, me da confianza el conocimiento que tengo de los investigadores, científicos destacados, con reconocimiento internacional de las universidades Técnica Federico Santa María, de Playa Ancha y Pontificia **Universidad Católica de Valparaíso** que han participado en los estudios respectivos. Los conozco tanto desde el punto de vista de su rigor académico como de su probidad. Es un paso necesario que se autorice este proceso de biorremediación financiado por una empresa privada, porque la alternativa es que este gran espacio quede abandonado, contaminado como ha ocurrido en otras situaciones”.

En este contexto, Stephanie Rotella, coordinadora ambiental del proyecto Las Salinas, explica que, considerando que los hidrocarburos que contaminan los mencionados terrenos están compuestos de hidrógeno y carbono —que son compuestos biodegradables—, la idea es potenciar el proceso natural de biorremediación para que “la microbiología pueda hacer su trabajo de forma más eficiente y rápida”.

“Hemos estudiado el terreno desde 2015. Tenemos un escáner de la zona, sabemos dónde están los puntos principales de contaminación y sabiendo eso, podemos llegar a ellos, acumularlos, tener una biopila, que se monitorea constantemente para que las bacterias que degradan tengan la temperatura adecuada, los nutrientes y la hidratación adecuada, siempre en un medio controlado, de tal forma de verificar que la biodegradación está ocurriendo, pero sin impactar en el entorno”, asevera.

## COCREACIÓN

Pero si bien recuperar el suelo es importante, también lo es agregar valor de forma sostenible. De ahí que el proyecto de recuperación de Las Salinas contemple cocrear con la comunidad y las autoridades, sobre la base de relaciones de confianza, un barrio a escala humana.

La idea es considerar el potencial urbano y natural del terreno, de modo que haya espacios de uso público, áreas verdes, que aporte sostenibilidad a la ciudad.

“El compromiso de Inmobiliaria Las Salinas es recuperar este territorio con un proceso natural, sostenible y totalmente inocuo para la ciudad, para luego determinar el futuro del sitio en un proceso colaborativo con la comuni-



Vista terreno Las Salinas.



Stephanie Rotella, coordinadora ambiental del proyecto Las Salinas.



Camilo Quiroga, jefe del Área Ambiental de Las Salinas.



Carlos Elórtegu, exrector **PUCV**.

dad, los vecinos, las organizaciones y las autoridades regionales. De esta forma, podremos poner fin al ciclo industrial que en algún momento ocupó todo el sector norte de Viña del Mar”, explica Camilo Quiroga, jefe del Área Ambiental de Las Salinas.

“Llevamos un tiempo largo interactuando con los vecinos, la comunidad y las organizaciones, pero entendemos que el diseño definitivo de este sector será el fruto de un proceso de diálogo y participación ciudadana, que integre las distintas miradas. Estamos abocados a generar esas bases en las cuales podamos integrar una mirada sostenible, de futuro y que sea un modelo a replicar en todo Chile”, asevera.

A su juicio, Las Salinas tiene el enorme potencial de ser reconvertido e integrado a la ciudad, con la ventaja adicional de “generar nuevos polos de desarrollo dentro ella, lo que permite revitalizar ese entorno, disminuir tiempos de viaje, disminuir la huella de carbono de la ciudad y evitar, además, la extensión urbana”.

En este sentido, Camilo Quiroga destaca que la experiencia internacional en biorremediación permite ser optimistas.

“Ciudades como Londres, los Ángeles, París, Bilbao o Turín se han valido de la biorremediación para recuperar sitios contaminados y reconvertirlos en zonas valiosas, evitando así ampliar el tamaño de dichas ciudades.

Incluso en Puerto Montt se desarrolló un proyecto de biorremediación de suelos en base a biopilas, en terrenos donde anteriormente operó un centro de almacenamiento de combustibles de Esso”.

Explica que cada proyecto es único en cuanto a la forma de aprovechar las ventajas de la biorremediación para las necesidades particulares de su entorno. En los casos de éxito del método destaca la aplicación Turín, Italia, donde una antigua oficina de gas de ciudad fue remediada y transformada en el Campus Luigi Einaudi de la Universidad de Turín, donde aún se está desarrollando la remediación de las aguas subterráneas mientras funciona activamente la universidad.